

### **Anexo 3. Interacción y asimetría entre las culturas en el contexto de la globalización. Una introducción**

Tomado de: Fonet-Betancourt, R. (s.f.). Interacción y asimetría entre las culturas en el contexto de la globalización. Recuperado 28 de julio, 2024, de <https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/38.pdf>

[...] Que las culturas se “encuentran” en un mundo que, justo por estar social y políticamente estructurado de manera asimétrica, no le puede dar a todas un lugar igual; y que, por consecuencia, las culturas que no son dominantes en ese mundo, se ven condenadas a luchar por su propia supervivencia; una lucha que condiciona naturalmente tanto su relación con sus tradiciones como el intercambio con las otras culturas que se sienten amenazadas por la asimetría de poder en el “orden mundial”. (Fornet-Betancourt, 2002, p. 8)

[...]

Desde un punto de vista realmente intercultural hay que insistir en que el discurso sobre la cooperación entre las culturas y los pueblos es un engaño si no va acompañado por una política que combata de manera inequívoca y eficaz la asimetría de poder que caracteriza al “orden” mundial vigente y que se agudiza con la globalización en curso. Sólo creando condiciones de igualdad y de justicia social a nivel mundial, se podrá garantizar una interacción libre en la que las culturas puedan, sin miedo a ser colonizadas, aceptar e incluso promover desde dentro transformaciones mutuas en sus formas de vida, de trabajo, de organización comunitaria, de educación, etc. (Fornet-Betancourt, 2002, p. 13)

[...]

Cuando hablamos de interacción cultural, hablamos indudablemente de procesos de transformación en las distintas culturas; procesos cuya experiencia hace que en la interacción cultural surja además como verdaderamente importante la pregunta por el tipo de cultura que queremos tener y transmitir como un valor. Por eso se explica que la discusión se centre muchas veces en lo estrictamente “cultural”, es decir, justo en la pregunta por el futuro de las culturas. Sin embargo, para la discusión de este tema es igualmente importante darse cuenta de la dimensión política antes mencionada, y explicitarla expresamente. Es decir: Hacernos cargo de que la pregunta “¿Qué culturas queremos tener en el futuro?” es una pregunta cuya respuesta depende en definitiva de esta otra cuestión: ¿En qué mundo queremos vivir y practicar nuestras culturas? O quizá mejor: ¿Qué mundo queremos construir a partir de nuestras culturas?... (Fornet-Betancourt, 2002, pp. 14-15)